

REVISTA CIENCIAS SOCIALES

Volumen II

Números

7-8 ✓

1978

ESTADO y CLASES

SOCIALES en

AMERICA LATINA (II)

Universidad Central del Ecuador
Facultad de Jurisprudencia
Escuela de Sociología

Dr. Milton Roman Abarca Decano
Dr. Daniel Granda Director

Revista Ciencias Sociales

Revista Trimestral
Precio del ejemplar 80 sucres
Número Doble 120 sucres

Dirección Postal:
Biblioteca de la Escuela de Sociología, Universidad Central del Ecuador,
Ciudad Universitaria, Quito. Ecuador

Suscripción Anual:

Por correo ordinario Ecuador	250 Sucres
Europa, Canadá, EE. UU., México y Centroamerica .	20 Dólares
Sudamérica	16 Dólares

Cualquier aclaración sobre suscripciones y canjes dirigirse, por favor,
a nuestra Dirección Postal.

Para su publicación, los artículos deben enviarse al Director de la Revista,
Villalengua 1410, Quito. Ecuador.

CORRESPONSALES: Eduardo Archetti (Países Escandinavos), Eduardo Serrano (Cuba), Luis Borchies (Suecia), Fernando Ossandón (Perú), Segundo Moreno (Alemania), CESEDE (Francia), Raúl Iriarte (Chile), Daniel Camacho (Costa Rica), Mario Posas (Honduras), Percy R. Vega (Guatemala), Raúl Leis (Panamá), Angel Quintero (Puerto Rico), Virgilio Godoy y Reyes (Nicaragua), Jean Casimir (Trinidad-Tobago), Cary Hactor (Canadá), Pablo Estrella (Cuenca), Rubén Calderón (Machala), Edda Olivo Rossi (Padua, Italia), Tulio Halperin Dongui (San Francisco, EE.UU.), Francisco Vergara (Chile).

Universidad Andina Simón Bolívar
Sede Ecuador



Director de la Revista: Rafael Quintero

Consejo Editorial: Gonzalo Abad, Iliana Almeida, Alfredo Castillo, Agustín Cueva, Martha de Diago, Esteban del Campo, Manuel Chiriboga, Daniel Granda, Andrés Guerrero, Nicanor Jácome, Ana Jusid, Juan Maiguashca, Pablo Mariñez, Enzo Mella, Alejandro Moreano, Ruth Moya, Gonzalo Muñoz, Miguel Murmis, Lautaro Ojeda, Simón Pachano, Arturo Roig, América Ruiz, Napoleón Saltos, Dora Sánchez, César Verduga.

TRADUCCION DEL EDITORIAL DEL PERIODICO SUECO "DAGENS NYHETER" CON RELACION AL NOVENO CONGRESO DE SOCIOLOGIA

EL NOVENO CONGRESO MUNDIAL DE SOCIOLOGIA LLEVADO A CABO EN UPPSALA, SE DEMOSTRO TANTO SIGNIFICATIVO COMO INTERESANTE. LA AUSENCIA DE ACALORADAS CONFRONTACIONES ALREDEDOR DE PROBLEMAS TEORETICOS Y POLITICOS FUE MUY NOTORIA. ¿QUE HA PASADO CON ESTA CIENCIA SOCIAL QUE EN LOS AÑOS 60 ESTUVO TAN FUERTEMENTE INFLUIDA POR LAS PROTESTAS ESTUDIANTILES?

Sociología es todo y todo es sociología.

Con estas palabras lo resumió al Congreso de Sociología el Presidente de la Municipalidad de Uppsala. 1.500 de los 4.000 participantes estuvieron presentes en la ceremonia de apertura realizada en el Aula Magna de la Universidad de Uppsala, pero quizá fue solamente esta ocasión -con excepción del cocktail ofrecido en el Palacio de Uppsala- donde se encontraban reunidos tantos participantes, los cuales podrían compararse con el público de un pequeño partido de fútbol. Al no ser por esto, los participantes del Congreso se encontraban diseminados en las innumerables sesiones plenarias, grupos de trabajo y seminarios de acuerdo a su especialidad.

Cuál es la posición actual de esta ciencia social? El Congreso de Uppsala es un claro indicador del estado actual de esta disciplina.

La sociología exige el derecho de ser ahora lo que la Teología fue para la Edad Media y la Filosofía para el crecimiento de la sociedad capitalista. Con sus comprensivas explicaciones los sociólogos esperan estar al servicio del desarrollo general de la sociedad, pero al mismo tiempo los que detentan las áreas del poder esperan que los sociólogos acudan a ellos con soluciones apropiadas para los problemas prácticos diarios. Este doble rol sin embargo ha dado origen a difíciles contradicciones científicas.

Para poder abarcar todos estos problemas se han creado bajo el aumento de la sociología una serie de miniciencias, tales como la sociología médica, la sociología de derecho, etc. Después de haber sido en el 1.800 una ciencia filosófica académicamente impregnada, se convirtió a mediados del 1.900 en la mesa de banquete de la academia, donde políticos, empresarios y administradores públicos tomando para sí cada uno una parte del banquete, querían encontrar soluciones que favoreciesen la existente coyuntura política y económica.

Esta actitud fue criticada fuertemente tanto dentro como fuera de la sociología hasta después de los años posteriores al 1.960 cuando hizo su aparición la expresión llamada "Crisis de la Sociología". Las grandes editoriales anglo-sajonas daban a la luz un libro tras de otro en la materia. Entonces se exige que los sociólogos deberían dejar a un lado los pequeños problemas y dedicarse a analizar los problemas más agudos y actuales con los cuales se afronta el mundo. Aquí hacen su aparición nuevas teorías con relación a estos problemas.

Esta crítica fue encabezada por estudiantes, profesores jóvenes, así como también por libres pensadores que sobrevivieron al conformismo de los años 50. Muchos de estos estuvieron, de una u otra manera, influenciados por el Marxismo. Los efectos del descongelamiento en la Europa Oriental, después del 20 Congreso del Partido Comunista Soviético, se hicieron sentir también aquí. Luego después también se inició un movimiento feminista sociológico que hizo un gran aporte a la crítica. Finalmente y quizá lo más importante, fue el levantamiento del Tercer Mundo contra el Imperialismo, la expresión más fuerte que influyó en el plano científico-social.

Con todo este preámbulo o antecedente el IX Congreso de Sociología de Uppsala se manifiesta de gran significado e importancia como fenómeno sociológico. La llamada "Crisis" ha desaparecido. Los sociólogos -por lo menos los mejor establecidos- parecían estar más satisfechos que nunca.

La ausencia de acaloradas confrontaciones alrededor de problemas teóricos y empíricos como también políticos, era muy marcada. Las sesiones plenarias llevadas a cabo nos hacían recordar más bien a los debates de las NN. UU. donde todos los puntos de vista son conocidos ya con anterioridad. El aula magna de la Universidad de Uppsala estuvo durante estas cuatro sesiones medio llena. La mayoría de los 4.000 participantes estaban ausentes, cuando justamente el debate de los problemas generales se encontraban en la orden del día. En vez de grandes grupos los debates se llevaron a cabo en 100 diferentes grupos de trabajo con un promedio de 40 participantes por grupo, los cuales analizaron desde la sociología militar hasta la sociología emocional o psicosociología.

Qué ha pasado con esta ciencia social que tan fuertemente estuvo influenciada por los años candentes de los levantamientos estudiantiles? Qué ha pasado con la llamada "crisis de la sociología?".

No se trata de un retorno hacia el fuerte dominio de la sociología americana (positivismo) durante los años 50. Esta teoría es solamente una de las 5 perspectivas teóricas que ahora caracterizan a la sociología, así lo expresó el Presidente saliente de la Organización Internacional de Sociólogos, Tom Bottomore, en su discurso de apertura del Congreso. Las otras escuelas sociológicas son: El Estructuralismo, el Fenomenologismo, el Marxismo y el Funcionalismo.

Una integración teórica se ha llevado a cabo. Las teorías que los sociólogos opositoristas lanzaban hace algunos años más o menos casi han desaparecido. Mientras los viejos sociólogos trataban de recordar las teorías de Max no dudaban los más jóvenes de referirse frecuentemente al marxista italiano A. Gramsci.

Con relación al modelo internacional parece que existe un cierto retardamiento de la sociología sueca o posiblemente lo contrario, o sea que Suecia se ha convertido en un país precursor. Por ejemplo no hace mucho tiempo que en Suecia fue refutado un trabajo científico basado en la teoría fenomenológica. Además han sido también refutados otros trabajos basados en la teoría marxista, los cuales aún son considerados con cierto escepticismo en algunas universidades suecas.

Con relación al Congreso se puede afirmar que un nuevo modelo de sociología refortalecido ha salido a la luz o sea la particularización de la disciplina. Los temas que hace algunos años eran controversiales, han sido teóricamente integrados y hábilmente colocados en un subplano. Los participantes en los levantamientos estudiantiles de los años 60 ya dejaron de ser estudiantes y si estos aún se encuentran dentro de la sociología, en su mayoría están incorporados a su carrera académica sea que se llamen marxistas o sociólogos feministas, o posiblemente como en el caso de los latinoamericanos, han sido obligados al exilio con todas las consecuencias que éste arrastra, los cuales se encuentran dedicados al análisis de problemas tanto propios como extraños a su realidad.

El pluralismo que se pudo observar en el IX Congreso es un triunfo naturalmente para las fuerzas que han luchado por una transformación y liberación del dominio teórico americano dentro de la sociología. Muchos de los sociólogos que anteriormente actuaban en la oposición se encontraban como dirigentes de los diferentes grupos de trabajo. En su investigación diaria muchos de estos han abandonado las esferas más especulativas para dedicarse al análisis de fenómenos concretos aunque más limitados.

Pero si se toma en cuenta que los levantamientos estudiantiles y la fuerte crítica encubierta bajo el nombre de "crisis de la sociología" estuvieron dirigidos contra la falta de objetividad teórica y contra el carrierismo académico que a su vez encubría ambiciones políticas, el Congreso Mundial no deja de despertar ciertas dudas y deficiencias.

Casi todas las discusiones sobre las posibilidades del sociólogo a ejercer su influencia directa en la sociedad, fueron excluidas de la orden del día. A pesar de que el Congreso finalizó un día antes de la invasión de Checoslovaquia, no se hizo mención sobre este hecho. Los efectos de la ley alemana con relación a la prohibición del ejercicio profesional por razones ideológicas (Berufsverbotten) tampoco fueron mencionados, pese a su coincidencia

en la fecha. En el Congreso reinó la coexistencia pacífica y las fuerzas progresistas del III Mundo no fueron suficientes como para dejar escuchar su voz.

Pero esta crítica no significa que fue un Congreso silente. Hubieron discusiones muy acaloradas, pero la sociología no puede ser todo y los sociólogos tampoco pueden permanecer impasibles ante la realidad social de la cual ellos son parte.

NOTA: Publicamos esta traducción que fuera hecha por nuestro Corresponsal en Suecia, Luis Borchies y enviada por él para esta sección de la Revista.